Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación / https://revistahorizontes.org
Volumen 10 / N° 44 / octubre - diciembre 2026 / ISSN: 2616-7964 / pp. 1 – 17
https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i44.1327

Research Article

La postura ética del docente investigador Universitario

The Ethical Stance of the University Teacher-Researcher

Kennya Verónica Guzmán Huayamave
kguzmanh@ulvr.edu.ec ✉
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Ifrain González Beade
ifrain.gonzalez@unae.edu.ec
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Luis Alberto Manzano Díaz
lmanzanod@ulvr.edu.ec
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Resumen

Contexto: La ética de la investigación constituye un pilar para garantizar la credibilidad del conocimiento científico y fortalecer la confianza social en las instituciones de educación superior. **Objetivo:** Analizar la percepción de los docentes de una universidad privada de Guayaquil, Ecuador, sobre la ética en la gestión investigativa, y la consecuente definición de criterios orientadores para el fortalecimiento de su perfil. **Metodología:** La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo. La información se recolectó mediante un cuestionario tipo Likert aplicado a 50 docentes a tiempo completo de dos facultades. El instrumento presentó una consistencia interna adecuada ($\alpha = 0.849$) calculada mediante alfa de Cronbach. **Resultados:** El 48% de los docentes afirma mantener siempre sus principios morales bajo presión investigativa y el 52% se apega a la veracidad en el intercambio de información. No obstante, solo el 12% realiza producción científica de forma permanente y el 12% participa con regularidad en eventos académicos. La correlación significativa entre actitud ética y proceso investigativo ($rho = 0.687$, $p < 0.001$) confirma que ambas dimensiones se fortalecen de forma recíproca en el perfil del docente encuestado. **Conclusiones:** La ética investigativa debe concebirse como una dimensión integral que articula valores personales, responsabilidad profesional y compromiso con el desarrollo científico responsable.

Palabras clave: Docente en investigación; Ética investigativa; Gestión investigativa; Integridad científica; Perfil del investigador

Abstract

Background: Research ethics is a cornerstone for ensuring the credibility of scientific knowledge and strengthening public trust in higher education institutions. **Objective:** To analyze the perceptions of faculty members at a private university in Guayaquil, Ecuador, regarding ethics in research management, and the subsequent definition of guiding criteria for strengthening their professional profile. **Methodology:** The research was conducted using a quantitative approach, with a non-experimental, cross-sectional, and descriptive design. Data were collected using a Likert-type questionnaire administered to 50 full-time faculty members from two departments. The instrument demonstrated adequate internal consistency ($\alpha = 0.849$) as calculated using Cronbach's alpha. **Results:** 48% of the faculty members stated that they always maintain their moral principles under research pressure, and 52% adhere to truthfulness in the

exchange of information. However, only 12% consistently produce scientific work, and 12% regularly participate in academic events. The significant correlation between ethical attitude and research process (rho = 0.687, p < 0.001) confirms that both dimensions mutually reinforce each other in the profile of the surveyed teacher. **Conclusions:** Research ethics should be conceived as an integral dimension that articulates personal values, professional responsibility, and commitment to responsible scientific development.

Keywords: Research teacher; Research ethics; Research management; Scientific integrity; Researcher profile

Introducción

La educación superior contemporánea enfrenta transformaciones estructurales vinculadas con la internacionalización del conocimiento, la evaluación por indicadores bibliométricos y la competencia institucional por la acreditación universitaria. En este escenario, la investigación se consolida como eje central de la carrera académica, lo cual genera tensiones en el ejercicio profesional del docente universitario respecto a la ética investigativa. Esta se entiende como un sistema integrado de valores morales, orientaciones axiológicas y normas de conducta que orientan la producción científica (Gopalakrishna et al., 2022). La presión por publicar y la demanda de resultados mensurables han instalado un contexto donde los principios éticos pueden quedar supeditados a las exigencias de productividad académica, lo cual compromete la esencia misma del quehacer científico y la función social de la universidad en la formación integral de profesionales comprometidos con la verdad y la justicia en la construcción del saber.

Por otra parte, la integridad científica se ha convertido en una preocupación global para las comunidades académicas, los organismos de financiación y las políticas de ciencia y tecnología. Diversos estudios revelan la existencia de prácticas cuestionables en la producción científica, tales como la fabricación de datos, la falsificación de resultados y el plagio, las cuales erosionan la confianza pública en la investigación (Candal et al., 2024). La literatura reciente sobre integridad científica muestra un crecimiento exponencial de publicaciones que abordan la temática desde perspectivas disciplinares diversas, lo cual refleja la urgencia de construir marcos conceptuales y normativos que protejan la calidad del conocimiento producido en las universidades. La presión por publicar constituye uno de los factores que más incide en la generación de conductas contrarias a la ética investigativa, según lo evidencian los hallazgos recientes sobre prácticas cuestionables en la investigación académica (Gan et al., 2025).

En consecuencia, la formación ética del docente investigador adquiere una relevancia singular en el contexto actual de la educación superior. La conducta ética del profesorado universitario ejerce una influencia directa en el comportamiento de los estudiantes y en la cultura de integridad de toda la institución, según lo demuestran estudios realizados en contextos geográficos diversos (Almutairi, 2022). La

responsabilidad del docente trasciende la transmisión de contenidos disciplinares para abarcar la modelación de conductas investigativas ejemplares que inspiren a las nuevas generaciones de académicos.

La ciencia abierta y la transparencia en los procesos de investigación se vinculan de forma estrecha con la promoción de la confianza en los resultados científicos y en los propios investigadores (Haven et al., 2022). Este vínculo entre transparencia y confianza resulta fundamental para consolidar una cultura institucional donde la ética investigativa forme parte del quehacer cotidiano de la comunidad universitaria.

Cabe destacar que la ética en la investigación no puede reducirse a un conjunto de normas formales, sino que requiere una formación integral del docente como profesional comprometido con valores de justicia, honestidad y responsabilidad social. El análisis bibliométrico sobre integridad científica en publicaciones académicas muestra que el tema ha cobrado mayor visibilidad en los últimos años, con un incremento notable en la producción de conocimiento sobre las dimensiones éticas de la investigación (Nguyen y Tuamsuk, 2024). La investigación ética en ciencia debe orientarse hacia una mayor responsabilidad social y justicia, como lo sugiere la revisión bibliométrica realizada sobre el estado del arte a nivel mundial (Vu Lan Oanh et al., 2024). La identidad del docente como investigador constituye un factor determinante para la consolidación de prácticas éticas, dado que la forma en que los docentes perciben su rol investigativo condiciona sus decisiones y acciones en el ámbito académico (Solari y Martín, 2022).

En este sentido, la promoción de la agencia del estudiante hacia la integridad académica a través de enfoques educativos integrales demuestra que la formación ética produce cambios significativos cuando se articulan múltiples estrategias pedagógicas (Brickhill et al., 2025). La construcción de la integridad académica en entornos digitales de evaluación representa un desafío adicional que las universidades deben afrontar con estrategias innovadoras y con políticas que respondan a las nuevas realidades tecnológicas (Bennett y Abusalem, 2024).

No obstante, el escenario actual en las universidades ecuatorianas revela que un porcentaje de docentes enfrenta dificultades para mantener una conducta ética coherente ante las presiones institucionales por publicar y cumplir con indicadores de productividad. Las posibles causas de esta situación incluyen la insuficiente formación ética recibida, la ausencia de políticas institucionales sólidas de integridad investigativa y la priorización de métricas cuantitativas (Gutiérrez et al., 2023). La situación ideal implicaría que cada docente integrara la ética como componente esencial de su identidad profesional. La presente investigación aborda ¿cómo perciben los docentes universitarios su práctica ética investigativa y qué criterios podrían fortalecer el perfil ético del docente investigador?

Un estudio en este sentido contribuirá a comprender las dimensiones de la práctica ética del docente investigador y a generar evidencia empírica que oriente el diseño de políticas institucionales para el fortalecimiento de la integridad académica en la educación superior ecuatoriana y latinoamericana. La importancia de este tipo de estudio radica en que proporciona insumos para la formación continua del profesorado y para la construcción de culturas institucionales que valoren la ética como componente esencial de la identidad investigativa, contribuyendo así a la calidad del conocimiento producido y a la confianza social en la universidad. El objetivo de la presente investigación fue Analizar la percepción de los docentes de una universidad privada de Guayaquil, Ecuador, sobre la ética en la gestión investigativa, y la consecuente definición de criterios orientadores para el fortalecimiento de su perfil.

Este objetivo guarda relación directa con la necesidad de comprender cómo los docentes asumen su responsabilidad ética en el contexto de presiones académicas institucionales y con los resultados sobre la autopercepción de la conducta ética y las brechas identificadas en la producción científica sistemática.

Metodología

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con diseño no experimental de corte transversal, que permitió analizar las percepciones de los docentes universitarios sobre su práctica ética investigativa sin manipulación de variables, lo cual resultó pertinente para describir fenómenos en su contexto natural de acuerdo con los principios de la investigación en ciencias sociales. El alcance fue descriptivo con elementos exploratorios, orientado a caracterizar la percepción docente sobre la ética en la investigación y, a partir de los hallazgos, proponer criterios para el fortalecimiento del perfil ético del docente investigador.

La población estuvo constituida por docentes universitarios de una institución privada de la ciudad de Guayaquil, Ecuador, pertenecientes a las facultades de Ciencias de la Educación y Ciencias Empresariales. La muestra quedó integrada por 50 docentes a tiempo completo, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Como criterios de inclusión se consideró que se encontraran en ejercicio activo de funciones académicas, con al menos un año de experiencia en la institución y participación en actividades de investigación. Se excluyeron a quienes no cumplieran con estos requisitos. La muestra final quedó conformada por 28 docentes de la facultad de Ciencias de la Educación y 22 de la facultad de Ciencias Empresariales, con predominio del sexo femenino y una experiencia académica que osciló entre 2 y 25 años de servicio institucional, una distribución que refleja la composición típica del cuerpo docente de la institución participante.

Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta mediante un cuestionario estructurado diseñado para evaluar la percepción de los docentes sobre la

ética en la práctica investigativa. El instrumento se organizó en la dimensión de práctica reflexiva, integrada por dos indicadores: actitud ética y proceso investigativo. El indicador de actitud ética incluyó tres ítems sobre el mantenimiento de principios morales bajo presión, la honestidad en el intercambio de información y la verificación de materiales para la investigación. El indicador de proceso investigativo incluyó tres ítems sobre formación profesional acorde a la materia, producción intelectual y participación en eventos académicos. Las opciones de respuesta siguieron una escala tipo Likert de cinco niveles: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre.

El instrumento fue sometido a validación por juicio de tres expertos en investigación educativa y ética académica, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems en relación con los objetivos del estudio. Para la estimación de la confiabilidad se realizó una prueba piloto con 16 docentes universitarios distintos a los participantes del estudio final. Los datos fueron procesados en el programa SPSS v. 26, calculándose el coeficiente alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de $\alpha = 0.849$, indicador de consistencia interna alta y adecuado para estudios de carácter social y educativo. La aplicación del instrumento se realizó previa autorización de las autoridades académicas de la universidad participante. Los docentes fueron informados sobre los objetivos del estudio y su participación fue voluntaria, garantizándose la confidencialidad y el anonimato en el procesamiento y análisis de los datos.

El protocolo del estudio fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la universidad participante, en cumplimiento de los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y las normativas institucionales aplicables a la investigación con seres humanos. Para el análisis estadístico se empleó un enfoque descriptivo, con cálculo de frecuencias absolutas y relativas para cada ítem del instrumento. Se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para verificar la normalidad de la distribución de los datos, obteniéndose un valor $p < 0.05$, lo cual indicó una distribución no normal de las respuestas. Por esta razón, se utilizó la prueba Rho de Spearman para evaluar la correlación entre los indicadores de la dimensión de práctica reflexiva, con un nivel de significación bilateral de 0.05. Todos los análisis se procesaron en el programa SPSS v. 26 para garantizar la reproducibilidad de los resultados obtenidos en el presente estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la investigación sobre la percepción de los docentes universitarios respecto a su práctica ética investigativa. La información se organiza en torno a los dos indicadores que componen la dimensión de práctica reflexiva: actitud ética y proceso investigativo. Adicionalmente, se presenta la correlación entre ambos indicadores mediante la prueba Rho de Spearman, así como una matriz de problemas identificados y estrategias de mejora derivadas del análisis.

Respecto a la actitud ética del docente investigador, la Tabla 1 presenta la distribución de frecuencias de las respuestas de los 50 docentes participantes en el estudio en relación con tres aspectos fundamentales de la conducta ética en la práctica investigativa: el mantenimiento de principios morales bajo presión institucional, la honestidad en el intercambio de información y la verificación de materiales y contenidos utilizados en la investigación académica.

Los resultados descritos indican que una proporción considerable de docentes manifiesta un compromiso sólido con los principios éticos en su práctica investigativa. El 48% de los participantes afirma mantener siempre sus valores morales incluso en situaciones de presión, mientras que el 52% se declara adherido a la veracidad en el intercambio de información. No obstante, el 18% reconoce que solo algunas veces apegado a la honestidad y el 16% verifica los materiales con igual periodicidad, lo cual evidencia áreas que requieren fortalecimiento en la práctica ética cotidiana del docente universitario ecuatoriano.

Tabla 1. *Percepción de los docentes sobre la actitud ética en la práctica investigativa (n = 50)*

Indicador	Nuncafi (%)	Casi nuncafi (%)	Algunas vecesfi (%)	Casi siemprefi (%)	Siemprefi (%)
Mantiene principios morales bajo presión	0 (0.00)	0 (0.00)	5 (10.00)	21 (42.00)	24 (48.00)
Apego a la veracidad en el intercambio de información	0 (0.00)	0 (0.00)	9 (18.00)	15 (30.00)	26 (52.00)
Verifica materiales y contenidos para la investigación	0 (0.00)	0 (0.00)	8 (16.00)	19 (38.00)	23 (46.00)

La Tabla 2 sistematiza las respuestas de los docentes participantes respecto al proceso investigativo, un aspecto central de la dimensión evaluada que abarca la correspondencia entre la formación profesional y la asignatura impartida, la producción intelectual y la participación en eventos académicos como expositor en el ámbito de la investigación científica.

Como se puede apreciar, los resultados relativos al proceso investigativo muestran una tendencia diferenciada entre los tres ítems evaluados. El 44% de los docentes considera que siempre posee formación profesional acorde a la asignatura que imparte, lo cual refleja una adecuada correspondencia entre formación y docencia. En contraste, la producción intelectual sistemática muestra cifras menores: solo el 12% afirma realizar publicaciones de forma permanente, mientras que el 42% lo hace casi siempre. De forma

análoga, la participación como expositor en eventos académicos alcanza un 12% en la categoría siempre y un 34% en casi siempre, lo cual sugiere la necesidad de fortalecer la inserción de los docentes en redes de difusión científica.

Tabla 2. *Percepción de los docentes sobre el proceso investigativo (n = 50)*

Indicador	Nuncafi (%)	Casi nuncafi (%)	Algunas vecesfi (%)	Casi siemprefi (%)	Siemprefi (%)
Formación profesional acorde a la asignatura	0 (0.00)	3 (6.00)	9 (18.00)	16 (32.00)	22 (44.00)
Realiza producción intelectual	2 (4.00)	9 (18.00)	12 (24.00)	21 (42.00)	6 (12.00)
Participa como expositor en eventos académicos	5 (10.00)	6 (12.00)	16 (32.00)	17 (34.00)	6 (12.00)

En otro orden de análisis, la Tabla 3 presenta los resultados de la correlación de Spearman entre los indicadores de la dimensión de práctica reflexiva, con el propósito de identificar la asociación estadística entre la actitud ética y el proceso investigativo de los docentes participantes en la investigación, empleando esta prueba no paramétrica dado que los datos no siguieron una distribución normal según la prueba de Kolmogorov-Smirnov previamente aplicada.

Los resultados descritos muestran una correlación positiva y significativa entre la actitud ética y el proceso investigativo de los docentes (rho = 0.687, $p < 0.001$). Esta asociación de magnitud moderada a fuerte sugiere que los docentes con mayor compromiso ético tienden a presentar también un mayor involucramiento en actividades de investigación sistemática, lo cual refuerza la idea de que la ética y la práctica investigativa constituyen dimensiones interrelacionadas del perfil del docente universitario ecuatoriano.

Tabla 3. *Correlación de Spearman entre indicadores de la dimensión de práctica reflexiva*

Variable	Coeficiente Rho de Spearman	Valor p (bilateral)
Actitud ética y proceso investigativo	0.687	<0.001

Nota. Nivel de significación bilateral $\alpha = 0.05$. Prueba seleccionada tras verificar la no normalidad de los datos mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($p < 0.05$).

La Tabla 4 integra los principales problemas identificados y las estrategias de mejora derivadas del análisis de ambas dimensiones evaluadas en el estudio, constituyendo una síntesis de los hallazgos que permite visualizar las áreas de intervención prioritarias para el fortalecimiento del perfil ético del docente investigador universitario.

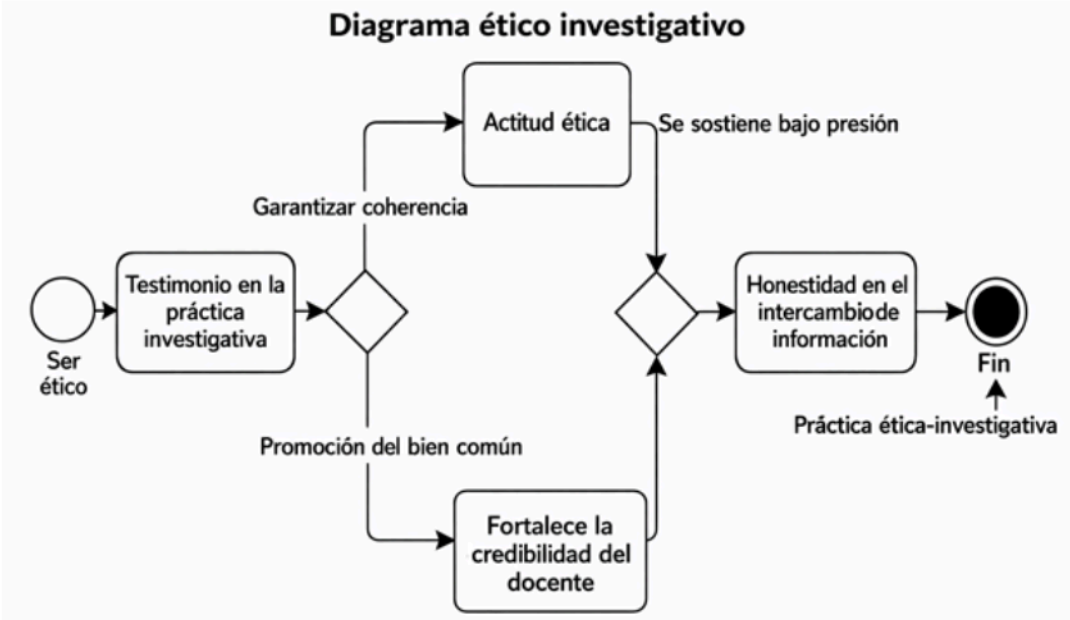
Tabla 4. *Matriz de problemas identificados y estrategias de mejora según dimensión e indicador*

Dimensión	Indicador	Estrategia de mejora identificada
Práctica reflexiva	Actitud ética	Fortalecer el criterio ético para preservar valores bajo presión investigativa (18% responde solo algunas veces en honestidad)
	Proceso investigativo	Sistematizar la producción científica y promover la difusión en eventos académicos (12% realiza producción permanente y 12% participa como expositor)

A este aspecto se une la elaboración de un modelo conceptual que sintetiza la postura ética del docente investigador a partir de los hallazgos del estudio. La Figura 1 integra las dimensiones de actitud ética y proceso investigativo en un marco que articula el ser ético del docente con su testimonio en la práctica investigativa dentro del contexto universitario ecuatoriano.

Esta postura implica garantizar coherencia entre valores personales y acciones académicas, incluso en contextos de presión institucional. La actitud ética se refleja en la honestidad y en el intercambio de información, elementos que contribuyen al fortalecimiento de la credibilidad del docente investigador y a la consolidación de una práctica investigativa orientada al bien común y a la responsabilidad social del conocimiento producido en la universidad.

Figura 1. *Modelo conceptual de la postura ética del docente investigador.*



El análisis evidencia una relación significativa entre la actitud ética y el proceso investigativo, lo que subraya la necesidad de complementar ambos aspectos para fortalecer la integridad académica. Aunque se aprecian bases éticas sólidas en la

práctica docente, persisten áreas de mejora, especialmente en la sistematización de la producción científica y la participación en espacios de difusión. Estos hallazgos orientan hacia un modelo de práctica reflexiva que articule el compromiso moral con la acción investigativa, promoviendo una cultura de coherencia y responsabilidad social que trascienda las exigencias institucionales.

Discusión

Los hallazgos del presente estudio confirman que la ética investigativa constituye un componente central en la identidad del docente investigador, con un 48% de los docentes que afirma mantener siempre sus principios morales bajo presión investigativa y un 52% que declara apegarse a la veracidad en el intercambio de información. Estos resultados coinciden con lo reportado por Abdelkreem et al. (2024), quienes encontraron que los investigadores en universidades egipcias perciben de forma positiva el clima de integridad en aspectos regulatorios, aunque muestran deficiencias en la socialización ética y en las expectativas departamentales sobre conducta responsable en la investigación.

En esta misma línea, Bogdadi et al. (2026), documentaron que la conciencia sobre los comités de ética entre investigadores en Arabia Saudita presenta brechas significativas, lo cual evidencia que el reconocimiento formal de las instancias de revisión ética no garantiza un compromiso genuino con la integridad en la práctica cotidiana del docente. La coincidencia entre estos estudios radica en la valoración positiva de los principios éticos, aunque difieren en cuanto al contexto institucional, las variables evaluadas y los mecanismos de fiscalización ética disponibles en cada investigación.

En relación con la formación ética, los resultados del presente estudio revelan que la práctica ética del docente no depende solo de la voluntad individual, sino que requiere acompañamiento institucional sostenido. Tammeleht y Löfström (2026), sostienen que la medición de la eficacia de la formación en ética de la investigación presenta limitaciones importantes, dado que la mayoría de los estudios emplean autoevaluaciones con periodos de intervención cortos y escasa atención a los resultados conductuales.

Esta perspectiva se complementa con el enfoque de la ética de las virtudes aplicada al ámbito académico, donde Kristjánsson (2024), argumenta que la identidad profesional del docente como investigador exige el cultivo integral del carácter moral, de modo que la ética trascienda el cumplimiento normativo para arraigarse como rasgo estable de la personalidad del académico. Ambas perspectivas refuerzan la necesidad de diseñar programas formativos que integren el desarrollo del juicio moral con competencias investigativas concretas, con el fin de impactar las decisiones éticas cotidianas del docente en el contexto de la educación superior ecuatoriana y latinoamericana.

Asimismo, la correlación significativa entre actitud ética y proceso investigativo (rho = 0.687, $p < 0.001$) indica que ambas dimensiones se fortalecen de forma recíproca en el perfil del docente. Horbach et al. (2024), analizan el modo en que los episodios de fraude y otras prácticas investigativas reprobables dejan una huella institucional duradera que moldea la formación en integridad más allá de la visibilidad inicial del caso, lo cual sugiere que las instituciones deben capitalizar estos episodios como oportunidades formativas.

En el contexto latinoamericano, Muñoz et al. (2026), hallaron que los conocimientos sobre integridad investigativa entre estudiantes universitarios peruanos presentan deficiencias notables, lo cual refuerza la necesidad de intervenciones formativas tempranas que preparen a los futuros docentes para los desafíos éticos de la investigación. La experiencia de las universidades danesas demuestra que la formación ética alcanza mayor impacto cuando la cultura institucional la incorpora como componente permanente y no se limita a respuestas reactivas ante crisis de integridad académica en la educación superior, tal como lo corroboran Roje et al. (2023) y Nguyen y Tuamsuk (2025), al evidenciar que los factores organizacionales influyen de forma decisiva en la configuración de una cultura de integridad investigativa sostenible en las universidades.

De igual forma, los bajos niveles de producción científica sistemática encontrados en el presente estudio (solo 12% realiza publicaciones de forma permanente) se relacionan con las tensiones documentadas entre los requisitos de publicación y la integridad investigativa. Shamatov et al. (2026), evidencian en el contexto de Kazajistán que la introducción de requisitos de publicación obligatorios para estudiantes doctorales genera violaciones a la integridad académica, incluyendo prácticas inadecuadas de autoría y datos insuficientes para sostener los resultados publicados.

Esta problemática también se observa en otras regiones del mundo en desarrollo, donde Bain et al. (2022), documentaron que las barreras estructurales para la producción científica en universidades subsaharianas incluyen la escasa formación en métodos de investigación, el acceso limitado a recursos bibliográficos y la falta de mentores académicos con experiencia en publicación. Este hallazgo difiere del presente estudio en cuanto al contexto, dado que los docentes ecuatorianos no enfrentan un requisito normativo de publicación, pero coincide en la identificación de la brecha entre la convicción ética declarada y la producción científica efectiva del docente universitario.

Cabe destacar que la literatura reciente subraya la importancia de los programas de formación en conducta responsable de la investigación liderados por el propio profesorado universitario. Trott y Lee (2026), describen un programa institucional que logró incrementar la participación voluntaria en formación ética al transferir la responsabilidad de los contenidos a los propios docentes investigadores. En esta misma dirección, Lindkvist et al. (2026), demostraron que las concepciones sobre mala

conducta investigativa varían de forma notable entre disciplinas académicas, lo cual implica que los programas formativos deben incorporar las particularidades éticas de cada campo del conocimiento para lograr un impacto significativo en la práctica del docente.

Este enfoque se alinea con los hallazgos del presente estudio, donde la participación en eventos académicos aparece como un área de oportunidad, y sugiere que la creación de comunidades de práctica ética entre pares académicos podría fortalecer tanto la producción intelectual como la reflexión moral sobre la investigación en la universidad, tal como lo respaldan de Miranda y Cabello (2023), al hallar que las redes de colaboración académica en América Latina favorecen la adopción de prácticas investigativas más rigurosas y éticas entre los docentes participantes.

Por otra parte, los resultados sobre la autopercepción ética positiva de los docentes ecuatorianos encuentran paralelo con lo reportado por Zhu (2025), quien demuestra que los programas educativos estructurados producen mejoras significativas en las actitudes hacia la integridad académica en universidades chinas. Laasch et al. (2023), proponen un marco de competencias para la investigación responsable que integra dimensiones éticas, epistemológicas y sociales, el cual resulta pertinente para orientar la formación continua del docente investigador más allá de las etapas iniciales de su carrera académica.

En complemento a esta perspectiva, Tammeleht et al. (2022), hallaron que los docentes universitarios valoran las oportunidades de desarrollo profesional en ética investigativa cuando estas se vinculan con su práctica cotidiana y no se presentan como módulos aislados del ejercicio profesional. La diferencia con el estudio chino radica en que Zhu (2025), evaluó estudiantes de pregrado, mientras que el presente trabajo aborda docentes en ejercicio activo, lo cual aporta evidencia sobre la necesidad de extender las intervenciones formativas en ética a lo largo de toda la trayectoria profesional del académico en el contexto de la educación superior ecuatoriana.

En cuanto a las brechas identificadas en la práctica investigativa, Hailu et al. (2025), documentan una prevalencia del 37.7% de mala conducta investigativa entre docentes de una universidad etíope, con la autoría inapropiada como la forma más frecuente de violación ética. Datos similares reportan Ayikobua et al. (2025), al hallar que la mala conducta investigativa entre docentes de universidades públicas de Uganda alcanza niveles preocupantes, con factores asociados como la falta de capacitación en ética, la presión por publicar y la ausencia de comités institucionales de integridad. Si bien la magnitud difiere de los resultados del presente estudio, donde la autopercepción de integridad alcanza niveles superiores, ambos estudios coinciden en señalar que la presión institucional y la insuficiente formación ética constituyen factores explicativos de las brechas entre los principios declarados y la práctica efectiva del docente investigador en el ámbito universitario de países en desarrollo.

En esta línea, Du et al. (2024) y Li (2025), argumentan que la mala conducta investigativa en la educación superior china debe comprenderse como un resultado sistémico de la interacción entre factores institucionales, culturales y de políticas científicas. Patalinghug et al. (2026), complementan esta perspectiva al identificar seis factores institucionales que influyen en la integridad investigativa, entre los cuales destacan la presión por incentivos, la aplicación de políticas y las condiciones de seguridad para la denuncia de irregularidades. Gbadago et al. (2025), amplían este análisis al documentar los dilemas éticos que enfrentan los docentes en las prácticas de enseñanza y evaluación, donde la presión por resultados académicos favorables puede comprometer la honestidad en la calificación y la retroalimentación al estudiante.

Estas perspectivas sistémicas resuenan con los hallazgos del presente estudio, donde la baja producción científica y la participación limitada en eventos académicos no pueden atribuirse exclusivamente a la falta de compromiso individual del docente, sino que reflejan condiciones institucionales que requieren transformaciones estructurales para que la ética investigativa se materialice de forma efectiva en la universidad ecuatoriana.

Es importante señalar que las limitaciones del presente estudio incluyen el tamaño reducido de la muestra (n = 50), lo cual restringe la generalización de los resultados a otros contextos universitarios. El muestreo no probabilístico por conveniencia introduce un posible sesgo de selección que debe considerarse al interpretar los hallazgos. Asimismo, la medición se basó exclusivamente en la autopercepción de los docentes mediante un instrumento tipo Likert, lo cual puede generar una sobreestimación de las conductas éticas deseables. El diseño transversal no permite establecer relaciones causales entre las variables estudiadas, sino únicamente asociaciones entre las dimensiones evaluadas en un momento determinado del ejercicio académico.

Para futuras investigaciones se recomienda ampliar la muestra a múltiples instituciones y regiones del país, con el propósito de obtener resultados comparables y representativos del contexto ecuatoriano. Sería conveniente incorporar metodologías mixtas que combinen cuestionarios con entrevistas en profundidad para triangular los datos y capturar matices de la experiencia ética del docente investigador que no se registran en instrumentos cuantitativos. También se sugiere diseñar estudios longitudinales que evalúen el impacto de programas formativos en ética investigativa sobre la práctica real del docente a lo largo de su trayectoria profesional, así como investigar la relación entre la ética del docente investigador y la formación ética de los estudiantes bajo su tutoría académica.

Conclusiones

La ética constituye un elemento primordial para la investigación en los contextos universitarios, donde el docente debe incorporarla a su práctica reflexiva para su consolidación como investigador. Los hallazgos demuestran que la mayoría de los

docentes participantes manifiesta una autopercepción positiva respecto a la adhesión a principios éticos, especialmente en lo referente a la honestidad en el manejo de la información y la preservación de valores morales incluso en contextos de presión institucional. La correlación significativa entre actitud ética y proceso investigativo confirma que ambas dimensiones se fortalecen de forma recíproca en el perfil del docente universitario ecuatoriano.

Por otra parte, el análisis de los indicadores del proceso investigativo revela que la práctica ética requiere la consolidación de la actividad académica sistemática, particularmente en lo referente a la producción intelectual y la participación en comunidades científicas. La baja proporción de docentes que realiza publicaciones o participa con regularidad en eventos académicos evidencia la necesidad de fortalecer las condiciones institucionales que favorezcan el desarrollo de la investigación y la difusión del conocimiento. Las estrategias identificadas apuntan a la integración de la formación ética con el acompañamiento concreto para la producción científica, lo cual contribuiría a cerrar la brecha entre la convicción moral y la práctica investigativa efectiva del profesorado universitario.

En esa lid, la ética del docente investigador debe entenderse como una dimensión integral que articula valores personales, responsabilidad profesional y compromiso con el desarrollo científico. Este estudio aporta un modelo conceptual que representa la postura ética del docente investigador como una configuración donde el ser ético se expresa en la coherencia entre principios y acciones académicas. Las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de crear entornos que promuevan la reflexión ética como componente permanente del desarrollo profesional docente, con el fin de garantizar que la investigación produzca conocimiento riguroso, pertinente y socialmente responsable en el contexto universitario.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron en la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica del contenido intelectual. Asimismo, aprobó la versión final que se publica.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibió financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

Certificación ética: El estudio se desarrolló mediante la participación de docentes universitarios, respetando los principios éticos de participación voluntaria, confidencialidad de la información e integridad científica.

Historia del artículo: Artículo recibido 13 de agosto 2026| Aceptado 17 de septiembre 2026 | Publicado 22 de octubre 2026

Cómo citar:

Guzmán Huayamave, K. V; González Beade, I; Manzano Díaz, L. A. (2026). La postura ética del docente investigador universitario. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 10(44).* https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i44.1327

Referencias

Abdelkreem, E., Ibrahim, M. E., Elateek, S., Abdelgawad, F. y Silverman, H. J. (2024). Perceptions of the research integrity climate in Egyptian universities: A survey among academic researchers. *Journal of Empirical Research on Human Research Ethics, 19*(4-5), 250-262. https://doi.org/10.1177/15562646241273097

Almutairi, Y. M. N. (2022). Effects of academic integrity of faculty members on students' ethical behavior. *Education Research International, 2022*(1), 6806752. https://doi.org/10.1155/2022/6806752

Ayikobua, E. T., Munabi, I. G., Nabukenya, S., Opito, R. y Mwaka, E. S. (2025). Prevalence and factors associated with research misconduct among faculty in selected public universities in Eastern Uganda: a cross-sectional study. *Discover Education, 4*(1), 548. https://doi.org/10.1007/s44217-025-00945-1

Bain, L. E., Tchuisseu-Kwangoua, L. A., Adeagbo, O., Nkfusai, N. C., Amu, H., Saah, F. I. y Kombe, F. (2022). Fostering research integrity in sub-Saharan Africa: challenges, opportunities, and recommendations. *The Pan African Medical Journal, 43*, 182. https://doi.org/10.11604/pamj.2022.43.182.37804

Bennett, L. y Abusalem, A. (2024). Building Academic Integrity and Capacity in Digital Assessment in Higher Education. *Athens Journal of Education, 11*(1), 71-94. https://doi.org/10.30958/aje.11-1-5

Bogdadi, R. S., Qushmaq, D. N. A., Al Hasheem, E., De Guzman, D. M. M., Baeshen, W. A. y Aljeaid, S. M. (2026). Researcher awareness and submission practices to ethics committees in Saudi Arabia: a cross-sectional study. *BMC Medical Ethics, 27*(1), 21. https://doi.org/10.1186/s12910-026-01382-x

Brickhill, M., Andrews, G. y Nieuwoudt, J. (2025). Developing student agency towards academic integrity through an educative approach: Exploring students' experiences and perspectives. *Journal of academic ethics, 23*(3), 951-975. https://doi.org/10.1007/s10805-024-09567-y

Candal, C., Ross, J. S., Marušić, A. y Ruano-Ravina, A. J. (2024). Research misconduct as a challenge for academic institutions and scientific journals. *Epidemiol Community Health, 78*(1), 61-64. https://doi.org/10.1136/jech-2023-220554

de Miranda, L. F. y Cabello, A. F. (2023). Research collaboration networks in maturing academic environments. *Scientometrics, 128*(4), 2535-2556. https://doi.org/10.1007/s11192-023-04671-z

Du, X., Zhang, Y., Lai, S. y Tao, H. (2024). How Do Auditors Value Hypocrisy? Evidence from China. *Journal of Business Ethics, 191*(3), 501-533. https://doi.org/10.1007/s10551-023-05465-2

Gan, Y., Shi, Y. y Wang, G. (2025). Publication pressure and questionable research practices: a moderated mediation model. *Ethics and Behavior, 35*(6), 415-429. https://doi.org/10.1080/10508422.2024.2397103

Gbadago, F. Y., Masud, I., Iddris, F., Koomson, S., Poku, P. K. y Zoiku, S. (2025). Ethical dilemmas in teaching and assessment in higher education: a literature synthesis towards an integrative model for policy, practice and academic integrity. *International Journal of Ethics and Systems, 1*-30. https://doi.org/10.1108/IJOES-02-2025-0107

Gopalakrishna, G., Ter Riet, G., Vink, G., Stoop, I., Wicherts, J. M. y Bouter, L. M. (2022). Prevalence of questionable research practices, research misconduct and their potential explanatory factors: A survey among academic researchers in The Netherlands. *PloS one, 17*(2), e0263023. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0263023

Gutiérrez, G., Yaguarema, M., Ayala, M., Zambrano R, J. y Gutiérrez, L. (2023). Impact of government evaluation and accreditation processes on the research output of universities in developing countries: an X-ray of the young Ecuadorian academia. *Frontiers in Education, 8*, 1093083. https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1093083

Hailu, H. B., Wolde, T. T., Wubete, B. Y., Ali, J. y Bitew, S. T. (2025). Magnitude and Factors Associated with Research Misconduct at a Public University in Ethiopia: A Cross-Sectional Survey. *FResearch, 14*, 111. https://doi.org/10.12688/f1000research.159997.2

Haven, T., Gopalakrishna, G., Tijdink, J., van der Schot, D. y Bouter, L. (2022). Promoting trust in research and researchers: How open science and research integrity are intertwined. *BMC research notes, 15*(1), 302. https://doi.org/10.1186/s13104-022-06169-y

Horbach, S. P., Fishberg, R., Ulpts, S. y Degn, L. (2024). Thou Shalt Not!–How the institutional afterlife of research misconduct scandals shapes research integrity training. *Journal of Responsible Innovation, 11*(1), 2414500. http://pure.au.dk/portal/en/publications/thou-shalt-not-how-the-institutional-afterlife-of-research-miscon/

Kristjánsson, K. (2024). Aristotelian practical wisdom (phronesis) as the key to professional ethics in teaching. *Topoi, 43*(3), 1031. https://doi.org/10.1007/s11245-023-09974-7

Laasch, O., Moosmayer, D. C. y Antonacopoulou, E. P. (2023). The interdisciplinary responsible management competence framework: An integrative review of ethics, responsibility, and sustainability competences. *Journal of Business Ethics, 187*(4), 733-757. https://doi.org/10.1007/s10551-022-05261-4

Li, D. (2025). Ethical governance in Chinese universities: an overview of research ethics committees. *Ethics and Behavior, 35*(1), 1-12. https://doi.org/10.1080/10508422.2024.2301764

Lindkvist, A. M., Koppel, L., Andersson, D., Västfjäll, D. y Tinghög, G. (2026). Is research ethics discipline-specific? A survey of researchers' and ethics reviewers' views on

research misconduct and questionable practices. *Research Policy, 55*(4), 105435. https://doi.org/10.1016/j.respol.2026.105435

Muñoz, A., Guerra, H. E., Begazo-del-Carpio, L., Ramos, L. F., Dávila, G., Peña, Y. M., Díaz del Olmo, P., Mendoza, E., y Valenti, E. (2026). Knowledge and practices about research integrity among Peruvian university students. *BMC Medical Ethics, 27*(1), 7. https://doi.org/10.1186/s12910-025-01344-9

Nguyen, L. T. y Tuamsuk, K. (2024). Unveiling scientific integrity in scholarly publications: A bibliometric approach. *International Journal for Educational Integrity, 20*(1), 16. https://doi.org/10.1007/s40979-024-00164-5

Nguyen, L. T. y Tuamsuk, K. (2025). Factors influencing researchers' scientific integrity in scholarly publishing: A path analysis approach. *Research Ethics, 21*(3), 384-407. https://doi.org/10.1177/17470161241257445

Patalinghug, M. E., Tagaylo, P. R., Taoto-an, J. B. y Patalinghug, H. F. (2026). Ethical Climate and Research Integrity in Higher Education: A PRISMA-Based Systematic Review. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research, 25*(5), 108-134. https://doi.org/10.26803/ijlter.25.5.6

Roje, R., Reyes, A., Kaltenbrunner, W., Buljan, I. y Marušić, A. (2023). Factors influencing the promotion and implementation of research integrity in research performing and research funding organizations: A scoping review. *Accountability in Research, 30*(8), 633-671. https://doi.org/10.1080/08989621.2022.2073819

Shamatov, D., Ispambetova, B., Baikenov, K. y Kuzhabekova, A. (2026). Research integrity under publication requirements: a qualitative study of doctoral education in Kazakhstan. *International Journal for Educational Integrity, 22*(1), 9. https://doi.org/10.1007/s40979-026-00219-9

Solari, M. y Martín, E. (2022). Teachers' professional identity construction: A sociocultural approach to its definition and research. *Journal of Constructivist Psychology, 35*(2), 626-655. https://doi.org/10.1080/10720537.2020.1852987

Tammeleht, A., Koort, K., Rodríguez, M. J. y Löfström, E. (2022). Knowledge building process during collaborative research ethics training for researchers: Experiences from one university. *International Journal of Ethics Education, 7*(1), 147-170. https://doi.org/10.1007/s40889-021-00138-y

Tammeleht, A. y Löfström, E. (2026). How do you know if research ethics and integrity training is effective?–Overview of prior literature. *Ethics and Behavior, 36*(2), 151-164. https://doi.org/10.1080/10508422.2025.2493055

Trott, K. y Lee, L. M. (2026). Developing, implementing, and transferring a faculty-led RCR training program. *Accountability in Research, 33*(3), 2517070. https://doi.org/10.1080/08989621.2025.2517070

Vu Lan Oanh, L., Tettamanzi, P., Tien Minh, D., Comoli, M., Mouloudj, K., Murgolo, M. y Dang Thu Hien, M. (2024). How ethical behavior is considered in different contexts: A bibliometric analysis of global research trends. *Administrative Sciences, 14*(9), 200. https://doi.org/10.3390/admsci14090200

Zhu, W. (2025). The importance of promoting a culture of academic integrity in higher education institutions in China. *Psicologia: Reflexão e Crítica, 38*(1), 1-9. https://doi.org/10.1186/s41155-025-00367-w

Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).